

**EXPOSICIÓN** El pintor ahonda en las ideas conceptualistas en la serie X & Y

# Eugenio Espinoza replantea sus creaciones de los años setenta

**El artista incorpora sus primeras fotografías sobre telas sin marcos ni bastidores**

**CARMEN VICTORIA MÉNDEZ**  
cvmendez@el-nacional.com

Si Eugenio Espinoza fuera un personaje sacado de una obra de Bertolt Brecht, no cabe duda de que sería el protagonista de la ópera *El negador* (*Der Neinsager*), que se rehusó a ser sacrificado en aras de la ciencia. El artista venezolano jamás ha querido rendirse a los pies del cinetismo y la modernidad. Por eso creó el *Impenetrable*, en respuesta a la obra de Jesús Soto, y más recientemente, la *Negativa moderna*. Sin embargo, el creador considera que las obras que exhibirá a partir de mañana en la muestra X & Y, en El Anexo, no niegan nada, sino que son una afirmación de su trabajo conceptual.

Cuestionar y negar son vías para la reflexión, dice Espinoza. "Quizás la negación sea la actitud más precaria que uno tiene a mano para analizar situaciones o tradiciones, pero en el fondo puede conducir a una verdadera continuidad o a una experiencia más original. En realidad, en las obras que integran esta exposición no hay cuestionamiento, todo lo contrario; es más bien



Espinoza plasma su discurso en pequeños formatos

una afirmación de lo que he venido haciendo, que es medir cosas y relacionarlas entre sí", escribe vía correo electrónico el artista residiendo en Miami.

La serie X & Y se basa en una selección de fotografías que Espinoza concibió entre 1971 y 1973, que no habían sido exhibidas anteriormente. Las imágenes aparecen cosidas sobre superficies en las que se perciben trazos que forman una especie de retícula inconclusa. En los setenta, las foto-

grafías no tuvieron ninguna resonancia. "Por primera vez incorporo estas piezas dentro de las telas. Hoy en día me interesa su replanteamiento, que no es sólo sobre mi trabajo, sino también sobre la presencia de otras personas, de un momento muy particular y desconocido entre nosotros mismos, del espacio de una ciudad que existe claramente en los documentos de la época y de cómo esos lugares me ofrecieron respuestas a mis propias actitudes".

Espinoza ha desarrollado una propuesta conceptual dentro de un medio tradicional como la pintura. El artista es consciente de que dentro del conceptualismo es más fácil adoptar la fotografía, la impresión digital, el video o el *ready-made*, pero no ha querido soltar el pincel. "Creo que al menos un artista conceptual puede ofrecer las posibilidades de replantear una 'pintura-no pintura'. Atreverse a buscar nuevos conceptos dentro de los límites de esta

técnica es algo que requiere mucho coraje, mucho conocimiento y mucha sabiduría, y al mismo tiempo, una gran ingenuidad, pues la pintura, con su peso de tradición, fermenta todo tipo de nuevas ideas".

El creador explora el pequeño formato, pues considera que las obras realizadas en pequeñas dimensiones tienen una fuerza immanente, el poder de revelarse sutil y ampliamente sólo ante quien la mira con una atención especial. Se trata en realidad del único formato que admite una sala como El Anexo, que forma parte de un apartamento. "Acepté la invitación de El Anexo porque ha demostrado durante varios años que tiene una línea de investigación importante y coherente en el arte contemporáneo. A pesar de sus dimensiones modestas, inspira mucho respeto por la seriedad curatorial y el ambiente reflexivo que genera. No se puede subestimar su contribución al medio cultural venezolano actualmente".

**X & Y**

Eugenio Espinoza  
Inauguración: domingo, 11:00 am  
Galería El Anexo, Avenida Eraso, edificio Caura, apartamento 2, PB, San Bernardino  
Horario: domingos, de 11:00 am a 2:00 pm

**MÚSICA**

## Los Ángeles también tiene su sistema de orquestas

LOS ÁNGELES EFE

La Joven Orquesta de Los Ángeles (YOLA, por sus siglas en inglés), una institución que promueve la educación musical infantil en barrios de la ciudad estadounidense, celebra hoy su segundo gran concierto con el respaldo de Gustavo Dudamel. En vista de la buena acogida que tuvo la iniciativa en 2010, la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles, que dirige el venezolano, convocó un nuevo Día de las Orquestas Jóvenes que tendrá como escenario el auditorio Disney Concert Hall y en el que participarán tres agrupaciones californianas. La actividad mostrará el trabajo promovido desde varios organismos e inspirado en el sistema de orquestas nacional creado en 1975 por José Antonio Abreu, en el que comenzó su formación Dudamel.



Gustavo Dudamel

**ARTE** Madre e hija exhibirán en la misma sala

## Dos discursos sobre Vietnam coinciden en una muestra

**Carolina Vollmer e Isabela Ezeverri recurren al collage y a la fotografía documental para exponer sus vivencias en el país asiático**

C. V. M.

Carolina Vollmer e Isabela Ezeverri son madre e hija. La primera es pintora; la segunda, fotógrafa. Ambas viajaron el año pasado a Vietnam, por la misma época, pero sólo coincidieron día y medio. Cada una andaba por su lado, sumergida dentro de su propia búsqueda artística. Para Vollmer, Vietnam es sinónimo de papel; para Ezeverri, de historias humanas. Ambas ideas coincidirán a partir de mañana en la nueva sede de la galería Okyo, en la exposición *Etnofanías y geofanías*.

Vollmer propone una serie de collages en diversos formatos, realizados con papel artesanal. La artista cuenta que la obra parte de un accidente: visitó un pueblo vietnamita en el que creyó que iba a encontrar papel de arroz, como el que usa la creadora venezolana de origen japonés Takako Kodani, pero en lugar de ello se topó con la masa de hacer lumpias. No se rindió y logró dar con un lugar donde elaboraban lámparas artesanales, con pantallas de papel. Allí se quedó embelesada mirando cómo una familia entera trabajaba las fibras, coloreaba, exprimía y secaba el material al sol.

La muestra marca la vuelta de la artista al papel. Las obras realizadas en técnica mixta sobre madera reflejan las coincidencias entre la región que vi-



Vollmer retornó al papel por accidente

sitó y Latinoamérica, a través del color. "Mi trabajo de pintura es casi inexistente. Los tonos los da el papel. Tenía ganas de volver a él, pues estoy tratando de simplificar y depurar la obra, que los colores se liberen y el trazo se relaje".

Ezeverri, por su parte, apela a la fotografía documental para narrar la historia de un pescador vietnamita a través de doce imágenes en gran formato. "Un instrumento comunicacional tan poderoso como el periodismo visual trasciende la hermosa transmisión de un contexto en el que el proceso es hilvanado por la progresión testimonial —en este caso de las fotografías—, y encuen-

tra dentro de su exploración, básicamente etnográfica, valores estéticos que rescatan a la fotografía de sus funciones meramente comunicacionales", escribe el curador Rafael Pereira Escalona.

**Etnofanías y geofanías**

Carolina Vollmer e Isabela Ezeverri  
Inauguración: domingo, 11:00 am  
Galería Okyo, Avenida Veracruz, edificio La Hacienda, Las Mercedes  
Horario: lunes a viernes, de 10:00 am a 1:00 pm y de 3:00 pm a 6:00 pm; sábados y domingos, de 11:00 am a 2:00 pm  
Entrada libre

**LIBRO** *Laberinto veneciano* será presentado en Kalathos

## Marina Gasparini: "El escritor es siempre un exiliado"

**Una colección de ensayos construye metáforas de la ciudad italiana y del lugar que la autora otorga a la experiencia literaria**

MICHELLE ROCHE RODRÍGUEZ

Marina Gasparini Lagrange vive en Venecia desde hace 11 años. Eligió mudarse a la ciudad que desde la adolescencia creyó de reconocimiento y anhelo, pero sabe que desde entonces el lugar también la había escogido a ella.

Aunque la autora nacida en Caracas en 1955 asegura que, para ella, la escritura es un agobio antes que un placer, su trabajo ha dado frutos. Su recorrido espiritual con tintes líricos se convirtió en la colección de ensayos *Laberinto veneciano*, que editó recientemente el sello catalán Candaya y que se presentará hoy, a las 11:00 am, en la librería Kalathos.

Si, como ella dice, se escribe desde un lugar, una suerte de espacio interno que es sentimiento y nostalgia, su hogar es Venecia, que *Laberinto* ha hecho suya.

—¿Por qué escoge la imagen del laberinto?

—Venecia es un laberinto: sus calles estrechas y sus canales de agua, donde todo se refleja continuamente, no hacen sino acentuar el trazado laberíntico de la ciudad. Es la imagen que se te impone: caminas en redondo, te pierdes y repetidas veces caminas para llegar al borde del agua, a la desorientación, a ninguna parte. Una vez instalada en la ciudad, esta fue



El libro de Marina Gasparini Lagrange se presentará también en Barcelona, España, el 20 de mayo

una de las primeras imágenes en imponerse. Es una metáfora de la ciudad, pero también lo es de todos, de mí misma. No somos libres ante las imágenes ni tampoco ante los temas sobre los que escribimos.

—¿El tema la escogió?

—Intentar dilucidar qué me impulsa hacia una imagen es ya una manera de acercarme a ver y escuchar en ella. Una cosa es escribir sobre el laberinto, la campana, las *Cárceles* de Piranesi o sobre la *Pietà*; y otra muy distinta es seguir las inflexiones de una palabra, o de un verso, o de la emoción que en nosotros dice del laberinto, de las campanas, de la *Pietà*.

—¿Por qué prefiere el género ensayístico?

—Hace mucho hice más las palabras del prólogo en las que Montaigne definió los ensayos, ese género literario del que es

padre y cuya escritura es un ensayar. La escritura que me interesa es la que "ensaya" y no aspira a llegar a ninguna conclusión. Esto me hace retomar la pregunta por Venecia. Venecia es y ha sido para mí el lugar donde la interiorización de algunas imágenes se ha transformado en escritura.

—¿Ayuda el exilio a escribir?

—El escritor es siempre un exiliado. Tiene necesidad de la extrañeza para dar vida a la página en blanco. *Amo mi exilio*, dijo María Zambrano. Sin éste, reconoce la filósofa, no hubiera sido lo que era. Más que un tema es un sentimiento, es un modo de vida; es, según Brodsky, una condición metafísica. Witold Gombrowicz, desde Buenos Aires y lejos de su Polonia natal, dijo que la patria era el alma y no un pedazo de tierra en un mapa.